



El grupo de padres de pastoral familiar os presentamos la propuesta de “oración en familia”, para este mes siguiendo el camino de las bienaventuranzas.

PALABRA. -

“Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios”.

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; habitaban tierras de sombra, y una luz les brilló .Porque un Niño nos ha nacido, y es su nombre: PRINCIPE DE LA PAZ.” (Is.,9 5-6).

En estas fechas de Navidad, Queremos recordar el mensaje del Niño Dios que nos trae la paz.

Trabajar por la paz implica amar a todos los que nos rodean y conseguir que todos se amen; porque no existe paz sin amor, sin perdón y sin justicia. Debemos trabajar por conseguir la paz en nuestro interior, en nuestras familias, por conseguir el respeto y el dialogo de unos con otros.

Solo Dios nos puede dar la paz, desear la paz es desear vivir con Dios. La paz no es solo evitar guerras, sino vivir en el amor de Dios, buscar que todos amen a Dios, acercarse uno mismo a Dios y acercar a los demás a Dios.

María es la expresión de toda paz, por su confianza en Dios, su abandono total, por su alma virgen, por su serenidad, por su vivir para Dios. Al soñar en un mundo mejor ponemos nuestra confianza en ella, la bienaventurada Virgen, Reina de la Paz.

ACTIVIDAD. -

Dibujamos cada uno de los miembros de la familia una paloma, y en su interior escribimos en que ámbito de mi vida quiero trabajar por la paz, a continuación cada uno irá leyendo su compromiso de paz e irá pegando en una cartulina su paloma, de forma que al terminar la oración colocaremos la cartulina en un lugar de la casa que nos sirva de recuerdo del compromiso que hemos adquirido

Después haremos una pequeña reflexión ¿somos personas sembradoras de paz? ¿Pongo paz entre los miembros de mi familia? ¿Entre mis amigos? ¿En la clase, en el trabajo? ¿Está la paz de Dios en mi corazón?

ORACIÓN. -

Señor, hazme un instrumento de tu paz;
donde haya odio, ponga amor;
donde hay ofensa, perdón;
donde hay duda, fe;
donde hay desesperanza, esperanza;
donde hay tinieblas, luz;
donde hay tristeza, alegría.

Oh Divino Maestro,
que no busque yo tanto.

Ser consolado como consolar.
Ser comprendido como comprender.
Ser amado como amar.
porque dando se recibe.
Perdonando se es perdonado.
Y muriendo a si mismo
se nace a la vida eterna

Oración de Paz San Francisco de Asís